

por As

NDE 9203

teatro

El señor de los pasajes

Don Anselmo tiene varios locales en los pasajes. Peluquerías, fuente de soda, tienda de ropa, sala de porno shows en video. Una vez al mes pasa a cobrar el arriendo y sostiene diálogos con sus inquilinos. Estos lo quieren mucho menos de lo que le demuestran. Una de sus arrendatarias, Herminia, aparentemente ha tenido más suerte, pues transformada en amante del "recolector" ha recibido el local cual herencia anticipada.

En el recorrido por sus sucursales, Anselmo encuentra a sus hijos mellizos, Mayor y Menor, a los que no ve hace 17 años, quienes le comunican que su madre, ex esposa de Anselmo, agoniza de cáncer y no tiene plata. De paso revelan al hombre qué ha sido de sus vidas, y lo confrontan con su falta de afecto, su hábito de utilizar a la gente y su talento para acomodarse en medio de las dificultades, siendo desleal, mentiroso.

Como resultado de una de sus trampas descubiertas, sucederá en la obra una tragedia. Otros personajes exponen una gama de vidas chilenas insertas en aperturas e ignorancias. La peregrinación por sus locales equivale al mismo tiempo a un recorrido por el pasado y la conciencia de El Señor de los Pasajes, quien enfermo, machista y confundido, comienza a descubrir tarde en su vida que la solución de muchos conflictos no pasa por echar mano a la billetera.

No hay obra del talentoso **Alejandro Sieveking** que carezca de tacto, sensibilidad, gracia. En muchos momentos de la nueva pieza, tras años de repliegue como autor, sus virtudes están enteras. Pero en esta suerte de *Muerte de un vendedor* a su amañó, hay algo que lo aparta de una gran tragedia cotidiana. El problema puede residir en el tributo pagado a ciertos lugares comunes de pintoresquismo localista, en las reiteraciones que atrancan el ritmo, en lo previsible de los desenlaces.

Pero ciertamente falla en la escasa sorpresa visual y en la marcha cansina que impuso el director **Juan Cuevas** a sus actores.

Me imagino que este excelente maestro y habitualmente impetuivo artista quiso hallar en su don Anselmo (**Luis Vera**), un actor que sin énfasis evitara la caricatura del usurero despiadado, objetivo que por cierto logra, pues se da bien su complejidad. Pero se pecó de moderación, y lo que podría haber sido una tragedia como espectáculo, aquí está más cerca de una buena lectura dramatizada. Sieveking tiene algo grande entre manos, pero esta versión más parece la primera asomada de un work in progress que la torta lista con guinda y todo. Escenografía, música e iluminación son tan precarias como desairadas. ■



Dirección: Juan Cuevas. Reparto: María Cánepa, Alejandro Sieveking, Wilma Pérez, Luis Vera, Patricio del Canto, entre otros. Duración: 110 minutos.

CARAS 264 (15 mayo 1998) 24 p. 270

El Señor de los pasajes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Señor de los pasajes [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile